EXCELSIOR
EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL

Fecha	Sección	Página
23.11.2026	Primera-Nacional	20

CADENA DE OMISIONES

VAQUILLAS, UN APOYO PECUARIO FALLIDO EN VERACRUZ

En abril de 2019, el entonces gobernador Cuitláhuac García Jiménez anunció el reparto de 500 cabezas de ganado para impulsar la economía en el sur del estado y contribuir a pacificar esa región

POR LOURDES LÓPEZ
Corresponsal
nacional@gimm.com.mx

XALAPA, Ver.— Mientras el debate público en la Ciudad de México se centra en la entrega de gallinas ponedoras impulsada por la administración de Clara Brugada como estrategia de autoconsumo y economía familiar, el antecedente más cercano de este modelo pecuario terminó bajo investigación administrativa en el sureste del país.

Se trata de la entrega de ganado en Veracruz anunciada en abril de 2019 por el entonces mandatario estatal, Cuitláhuac García Jiménez. En aquel momento, el gobernador promovió el reparto inicial de 500 vaquillas en el sur de la entidad como una medida para frenar la violencia en una de las regiones más golpeadas por la inseguridad.

Sin embargo, el esquema detrás de esa promesa formó parte de un programa federal que terminó bajo investigación de la Auditoría Superior de la Federación (ASF).

SOBREPRECIOS

Aunque la entrega de semovientes despertó críticas entre organizaciones ganaderas y productores locales, quienes advirtieron que los animales carecían de calidad genética y acompañamiento técnico, la operación libró observaciones de daño patrimonial en el ámbito estatal.

El Órgano de Fiscalización Superior del Estado no detectó irregularidades en la Cuenta Pública 2019 de la Secretaría de Desarrollo Agropecuario, Rural y Pesca debido a que los recursos no salieron de las arcas veracruzanas.

El financiamiento provino de la federación a través del programa Crédito Ganadero a la Palabra, operado por la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader), con una bolsa original de cuatro mil millones de pesos a nivel nacional, y con Veracruz ubicado como entidad prioritaria.

Pese a que no hubo transparencia en las facturas de 500 vaquillas, la Coordinación General de Ganadería fijó un pago promedio de 14 mil 500 pesos por ejemplar, una cifra cuestionada por organizaciones ganaderas que entonces acusaron un sobreprecio frente a la baja calidad de los animales.

Se estima que entonces hubo una erogación de entre 6.5 y 7.5 millones de pesos únicamente por ese paquete inicial, sin contabilizar el costo de los sementales.

El monto específico de aquella entrega regional no aparece desagregado en las cuentas estatales debido a que la contratación directa con proveedores se centralizó en oficinas federales.

En consecuencia, el gasto quedó subsumido en los contratos globales de adquisición de semovientes que posteriormente observó la ASF en la auditoría 275-DE por falta de trazabilidad individual del ganado, omisiones en los registros sanitarios y deficiencias en las

Continúa en siguiente hoja



$ 23400.00
Tam: 390 cm2

actas de entrega-recepción.

FALLAS

Al fiscalizar el ejercicio 2019 mediante las auditorías de desempeño y cumplimiento 273-DE y 275-DE, la ASF confirmó los señalamientos hechos por el sector pecuario veracruzano y exhibió una cadena de omisiones operativas.

El órgano auditor observó que la Sader distribuyó el ganado sin acreditar el seguimiento veterinario, la capacitación y la entrega de insumos básicos indispensables para la supervivencia de los animales y que el programa careció de una línea base que permitiera medir si el reparto realmente incrementó el ingreso de los pequeños productores en zonas marginadas.

Los auditores también hallaron padrones incompletos, falta de acreditación legal de los predios pecuarios, actas de entrega-recepción sin firmas ni supervisión, y fallas en la trazabilidad del Sistema Nacional de Identificación Individual de Ganado y de las guías zoosanitarias.

MODELO EXTINTO

El cúmulo de irregularidades derivó en Promociones de Responsabilidad Administrativa Sancionatoria contra los funcionarios responsables de operar el esquema.

A la par de las observaciones por sobrecostos en compras adjudicadas sin licitación abierta, el programa enfrentó el obstáculo de la imposibilidad de recuperar las crías que los beneficiarios debían devolver "a la palabra" para dar continuidad al fondo revolvente.

Ante el fracaso operativo y financiero, el gobierno federal optó por extinguir el programa a partir de 2020, dejando el episodio veracruzano como advertencia sobre los riesgos de distribuir animales de producción sin soporte técnico ni controles de fiscalización.



Fotoarte: JC Gutiérrez